

del circuito, es decir, en (A) y no en el exterior, sólo podemos visualizar una de las dos partes opuestas (B ó C), pero nunca las dos a la vez, con lo que creamos una ilusión de grandeza, a la vez que conseguimos dos decorados ferroviarios diferentes.

El tipo de circulaciones recomendadas para este tipo de circuito es la de material antiguo, locomotoras de 2 o 3 ejes como máximo, así como coches y vagones de 2 ejes en ramas cortas. Es una solución que, junto con la segura aquí citada, utilizan con gran frecuencia los aficionados ingleses, hasta el punto de que, la mayor parte de sus realizaciones, son óvalos mas o menos deformes.

"EL OCHO" (Figuras 2 y 3)

Al igual que el óvalo, es otro heredero del tren-juguete. Su trazado es altamente sinuoso y puede recordarnos a un montón de espaguetis. Caso de realizar uno, debemos procurar ocultar el mayor número posible de curvas; solamente deben verse aquellas que no sean muy pronunciadas.

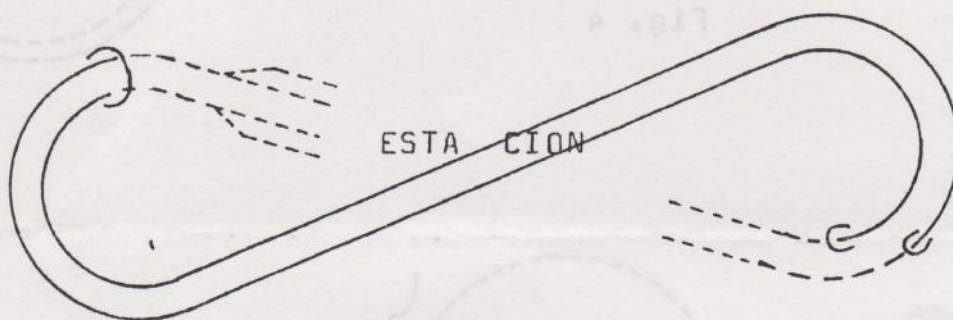


Fig. 2

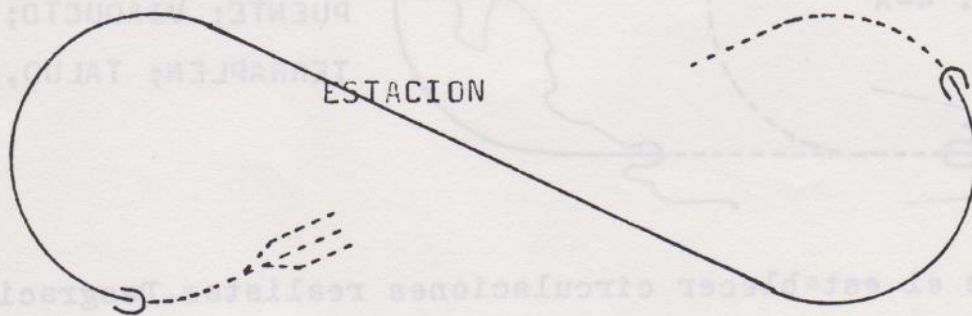


Fig. 3

Este es un tipo de circuito que se adapta muy bien a un paisaje de montaña. Aunque puede admitir composiciones largas, ello no es recomendable, pues no debemos olvidar que estamos representando una línea de altura, con las dificultades que esto conlleva para la tracción. Tampoco se ha de recargar con excesivas vías, pues ofrecería una sensación de desorden. Finalmente, procuraremos que las vías de estacionamiento queden camufladas.

Tampoco aporta este tipo de circuito la impresión de un tren que se desplaza de un punto a otro. Recordemos que la función del ferrocarril